

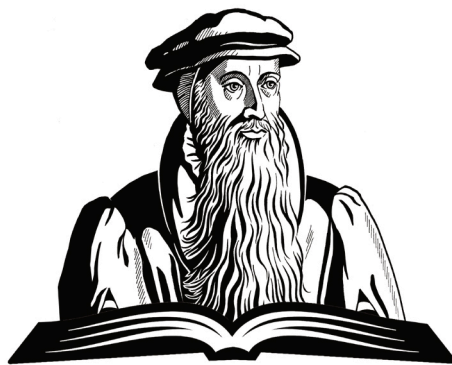
MÓDULO DE VIDEOCONFERENCIAS

El Nuevo Testamento

Sr. Marinus Slingerland
En 42 lecciones

Lección #1

El contexto del ministerio de Cristo



The John Knox Institute
of Higher Education

Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

Instituto de Educación Superior «John Knox»
Confiando nuestra herencia reformada a la iglesia en todo el mundo

© 2019 por John Knox Institute of Higher Education

Todos los derechos reservados. No se reproducirá ninguna parte de esta publicación de ninguna forma ni por ningún medio con ánimo de lucro, a excepción de citas breves con el solo propósito de revisar, comentar o investigar, sin el permiso por escrito del editor, el Instituto John Knox, P.O. Box 19398, Kalamazoo, MI 49019-19398, USA.

A menos que se indique lo contrario, todas las citas bíblicas son de la Santa Biblia, RV-SBT, copyright © 2023 por la Sociedad Bíblica Trinitaria.

Visita nuestro sitio web: www.johnknoxinstitute.org

El Sr. Marinus Slingerland es profesor de primer año de secundaria en el Colegio Cristiano Calvino [*Calvin Christian School*] en Lethbridge, Alberta, Canadá.



El Nuevo Testamento

en 42 lecciones

por el Sr. Marinus Slingerland

1. El contexto del ministerio de Cristo
2. El nacimiento de Juan el Bautista
3. El nacimiento de Jesucristo
4. Los primeros años de Jesús
5. Una voz que clama en el desierto
6. Jesús manifestado como el Hijo de Dios
7. Jesús se revela a sí mismo
8. La necesidad de pasar por a Samaria
9. Los apóstoles siguen a Jesús
10. El sermón del monte
11. Poder sobre la enfermedad y la muerte
12. Parábolas y milagros
13. Jesús reina sobre el diablo y la muerte
14. Turbado por el poder de Jesús y la alimentación de los cinco mil
15. Verdaderamente es el Hijo de Dios
16. La sanación del ciego y el Buen Pastor
17. Las parábolas del buen samaritano, el rico insensato, y la gran cena
18. Más parábolas
19. Lázaro es resucitado y Jesús recibe a los niños
20. El joven rico, el ciego Bartimeo y Zaqueo
21. María unge a Jesús y la entrada triunfal a Jerusalén
22. La última enseñanza de Jesús
23. Las señales de los tiempos y las vírgenes prudentes e insensatas
24. La última cena y el Getsemaní
25. Jesús ante el Concilio y la negación de Pedro
26. Jesús ante Pilato
27. La crucifixión y sepultura de Jesús
28. La resurrección de Jesús
29. Las primeras apariciones de Jesús
30. Pedro es restaurado, la gran comisión y la ascensión de Cristo
31. Los discípulos y el Pentecostés
32. El crecimiento y la persecución de la iglesia primitiva
33. La persecución a los primeros cristianos
34. La iglesia cristiana dispersada
35. Entre los gentiles
36. Perseguidos por Herodes
37. El primer viaje misionero de Pablo
38. El segundo viaje misionero de Pablo
39. El tercer viaje misionero de Pablo
40. Pablo en Jerusalén
41. Pablo ante Félix, Festo y Agripa
42. El viaje de Pablo a Roma

Lección #1

El contexto del ministerio de Cristo

TRANSCRIPCIÓN DE LA LECCIÓN #1

Bienvenido a nuestro estudio bíblico sobre la vida y obra de Cristo. En esta serie de lecciones, veremos los acontecimientos que sucedieron antes del nacimiento de Cristo, durante sus días en la tierra, así como la obra misionera que hubo después, especialmente, la de Pablo.

En la mayoría de nuestras lecciones, te pediremos que leas una porción de las Escrituras para que puedas seguir el hilo de la lección. Pero, para esta primera lección, no habrá ningún pasaje en particular de las Escrituras, sino que te pediremos que luego revises el mapa de Palestina, mientras revisamos la geografía, y que, incluso, lo conserves a medida que viajemos en estas lecciones, y así puedas familiarizarte con los lugares que Jesús visitó.

Esta lección se divide en cinco partes: En primer lugar, la historia de los judíos; en segundo lugar, la geografía de la tierra de Palestina; en tercer lugar, el gobierno de los judíos; en cuarto lugar, un breve resumen de las fiestas de los judíos; y, en quinto y último lugar, hablaremos sobre los evangelios, tal como se registraron.

Cuando vemos la historia de los judíos, en primer lugar, tenemos que entender que ha pasado un periodo de 400 años entre el Antiguo y Nuevo Testamento, en los cuales no se registró nada. Por lo tanto, tenemos que recurrir a la historia para encontrar algunos de esos eventos. Y, como no podremos cubrir toda la historia de los judíos, empezaremos desde el cautiverio de Babilonia.

Sabemos que los judíos servían a ídolos, y que Dios les había advertido en muchas ocasiones. Envío a Sus profetas para que les advirtieran, para que dejaran de servir a los ídolos, y sirvieran únicamente a Dios. Y, finalmente, en el tiempo de Dios, con el fin de castigar su idolatría, envió a los babilonios a conquistar a Judá,

así como había conquistado al resto de naciones a su alrededor. Así que entraron a Judá, y se llevaron a mucho pueblo al cautiverio, al exilio. No se llevaron a todos: algunos de los más pobres se les permitió quedarse. Pensemos en Jeremías, por ejemplo. Pero conoceremos a algunos otros, después.

Entonces, no sólo tomaron al pueblo cautivo, sino que también destruyeron la ciudad de Jerusalén y el templo. Podríamos decir que este fue uno de los peores momentos en la historia de los judíos, porque los judíos estaban esperando al Salvador, al Mesías venidero. Y el Salvador, el Mesías no vendría sin haber un templo. Así que, este fue el tiempo más devastador para muchos judíos. Especialmente, para los judíos devotos que esperaban no solamente ser liberados de los romanos, sino ser liberados de sus pecados.

Ahora, los judíos estuvieron en el exilio durante 70 años, tal como lo había profetizado Daniel. Y luego, los Medos y Persas conquistaron el imperio Babilonio. Allí podemos ver un maravilloso acontecimiento: Dios lo estaba preparando todo para la venida del Mesías. Porque, en el corazón de su rey pagano, Ciro, Dios había puesto el enviar a los judíos de regreso a sus tierras. Ellos iban volver a Judá; y no sólo los envió de regreso, sino que les dio el mandamiento de reconstruir la ciudad de Jerusalén y el templo. Incluso les dio los materiales que iban a necesitar para reedificar la ciudad y el templo. Así, Dios preparó el camino para que Jesús viniera a Su templo, otra vez.

Después, los Medos y los Persas fueron conquistados por los griegos. Y, de los griegos, tengamos en cuenta algo que fue muy útil para la extensión del evangelio: Y, es que ellos introdujeron una lengua universal. Por primera vez, había una sola lengua que fue usada por todo el imperio. Esto hizo que fuera mucho más fácil la difusión del evangelio en todo el imperio.

Los griegos, a su vez, fueron conquistados por los romanos; y sabemos que fue en los días del imperio romano que el Señor nació y vivió. El imperio romano era conocido también por tener gran paz en sus territorios, y por construir una gran red de calzadas; lo que facilitaba el desplazamiento por todo el imperio. Esto también fue de mucha ayuda para la difusión del evangelio.

Ya que hablamos de viajar por el imperio, vayamos ahora a la segunda parte de nuestra lección: la geografía de Palestina. Pues bien, Palestina es una nación pequeña. Sólo tiene unos 250 km de norte a sur, y apenas 80 km de este a oeste. Está ubicada entre el mar Mediterráneo y el río Jordán. Y, aunque es pequeña, está di-

vidida en tres partes. Tenemos a Judea como la provincia más grande, y donde vivían también la mayor parte de los judíos que habían regresado del cautiverio para vivir allí. Ellos se sentían los judíos más piadosos o devotos porque vivían más cerca de Jerusalén que, por supuesto, era la principal ciudad de Judea. Después veremos a Jesús recorriendo diferentes partes de Judea. Pensemos por un momento en Belén, donde nació Jesús. O en Betania, donde Jesús estuvo en la casa de María, Marta y Lázaro.

Sin embargo, el Señor Jesús no estuvo mucho tiempo en Judea, sino que dedicó más tiempo a estar en Galilea. Galilea es la provincia que estaba más al norte. Era una provincia pequeña, rodeada por naciones paganas. Esto les produjo cierta influencia pagana, por lo que, los galileos eran despreciados. Aun así, vemos que Jesús creció en Nazaret, una ciudad de Galilea. Vemos a Jesús en Capernaúm o Betsaida, de donde sus discípulos eran. Y también veremos que Jesús solía ir al mar de Galilea o el mar de Tiberias, donde predicaba o hacía milagros.

Ahora bien, entre estas dos provincias había otra, llamada Samaria. Samaria estaba habitada por un grupo mixto de personas. Muchos de los judíos que se habían quedado en la tierra durante el cautiverio se casaron con los paganos que fueron a vivir a esa tierra. Y, como resultado, hubo un pueblo mixto que no era judío. Aunque les quedaban algunas nociones de la religión judía, desarrollaron su propia cultura, y su propia religión. Eso fue lo que provocó que los samaritanos fueran aborrecidos por los judíos, hasta el punto que si la gente de Galilea quería ir a una de las fiestas en Jerusalén, no atravesaban Samaria, sino que la rodeaban: Cruzaban el río Jordán, viajaban por Perea, y por allí entraban a Judea. Sin embargo, debemos notar que el Señor Jesús fue a Samaria; Él tenía una obra que hacer también en Samaria.

Mencionamos a Perea, al otro lado del río Jordán. Esa no es una zona de Palestina. Habían judíos viviendo allí, pero la usaban más como una ruta; especialmente los de Galilea, porque no querían atravesar Samaria.

En tercer lugar, podemos enfocarnos en el gobierno de los judíos. Sabemos que, en ese tiempo, los judíos eran parte del imperio romano. Y, el gobierno romano, estaba ubicado en diferentes puntos del imperio. Y también sabemos que el rey Herodes era quien gobernaba sobre Palestina. Nos encontraremos con el rey Herodes muchas veces en nuestro estudio, y también con su hijo. Pero, nos enfocaremos principalmente en el gobierno local: Los romanos les habían permitido a los judíos tener un gobierno religioso.

Este gobierno se llamaba el Sanedrín. Era un consejo de 70 hombres compuesto por escribas, fariseos y saduceos. Los escribas eran los hombres que estudiaban la Palabra de Dios. Ellos estudiaban y escribían leyes, y también las interpretaban. Los fariseos eran la agrupación más grande en el Sanedrín. Y eran muy piadosos, o mejor dicho, muy estrictos. Podemos señalar que ellos creían en todo el Antiguo Testamento, así como en la resurrección de los muertos, y en los ángeles.

Ahora bien, esto es importante, porque la otra secta del Sanedrín —llamada los saduceos— no creían en todo el Antiguo Testamento: Sólo creían en los primeros cinco libros, en la Ley de Moisés. Tampoco creían en la resurrección de los muertos, ni en los ángeles. Es muy chocante cuando pensamos en ello, porque incluso el sumo sacerdote era saduceo.

Asimismo, cuando pensamos en la religión judía, por supuesto, pensamos en sus fiestas. Con todo, desde los días del cautiverio, los judíos habían construido sinagogas por toda esa tierra, así como en las naciones vecinas, donde quiera que hubieran judíos, suficientes judíos. Pero todos los judíos regresaban a Jerusalén para las tres principales fiestas del año. Nos enfocaremos de manera particular en la fiesta de la Pascua, porque esa era la fiesta más importante de los judíos; allí se conmemora cuando fueron rescatados de Egipto. Pero, lo usaremos también como un marco de tiempo, porque el Señor Jesús también iría a Jerusalén para la Pascua.

En quinto lugar, llegamos a los evangelios del Nuevo Testamento. Y la pregunta que suele hacerse es: ¿Por qué hay cuatro evangelios? Sería mucho más fácil para nuestro estudio de la Biblia si hubiera un solo evangelio que recogiera todos los eventos de la vida de Jesús en orden. Pero, no. Le agradó al Señor inspirar a cuatro hombres para escribir Su evangelio. Dios tiene un propósito para todo lo que hace, y también tiene un propósito para los cuatro evangelios; porque podemos ver que cada uno de ellos fue escrito para un tipo específico de personas.

El primer evangelio, es el evangelio de Mateo. Creemos que fue escrito por Mateo, también conocido como Leví, el publicano, quien fue discípulo de Jesús. Él lo escribió principalmente para los judíos. Lo puedes comprobar porque en todo su evangelio hace muchas referencias al Antiguo Testamento, usándolas para probar que Jesús es el Cristo, el Mesías.

El segundo, es el evangelio de Marcos. Creemos que fue escrito por Juan Marcos, quien fue el discípulo o el ayudante de Pedro. Y, como Pedro trabajó mucho

entre los romanos, como resultado de ello, vemos que Marcos escribió su evangelio principalmente para los cristianos romanos.

El tercer evangelio fue escrito por Lucas. Lucas fue el médico amado de Pablo. Él acompañó a Pablo en sus últimos viajes misioneros. Así que —como decíamos— vemos a Pablo trabajando entre los gentiles del imperio. Y, por eso, Lucas enfoca su evangelio para los cristianos gentiles de todo el imperio.

Por último, el cuarto evangelio, que fue escrito por Juan. Juan fue el discípulo amado de Jesús. Ahora, tal vez esperemos que Juan nos diera el relato más claro por haber estado con Jesús durante todo Su ministerio en la tierra. Pero, no. Juan escribe un evangelio espiritual. Él nos enseña los aspectos más profundos de la obra de Cristo, y se enfoca principalmente en los cristianos de todo el imperio. Él les está hablando a los suyos.

Debemos notar también que no todo lo que Jesús enseñó o hizo está registrado en los evangelios. Incluso, Juan mismo dijo que si todo estuviera escrito no habrían libros en el mundo para contenerlo. Pero sabemos que, lo que está escrito es suficiente para enseñarnos y demostrarnos que Jesús es verdaderamente el Hijo de Dios. Y, se ha escrito lo suficiente, para hacernos sabios para la salvación. Este es nuestro deseo con estas lecciones: Que al seleccionar algunos eventos —aunque no podamos cubrirlos todos— quiera el Señor usar este estudio para hacernos sabios para salvación. Esperamos que puedas unirte a nosotros en las siguientes lecciones. Gracias.